

# LECTURA CON OJOS DE MUJER

## PABLO Y LAS MUJERES: TRABAJANDO EN MISIÓN COMPARTIDA

### IDENTIDAD, DIGNIDAD Y COMPROMISO EN LA MISIÓN DE LA IGLESIA Y EN LA CONSTRUCCIÓN DE UNA SOCIEDAD INCLUYENTE

Los escritos Paulinos nos muestran la importancia del rol misionero de las mujeres, así como las responsabilidades reales que ellas tuvieron en las comunidades. Hay que reconocer la actuación positiva de Pablo, quien durante su misión se rodeó de numerosos colaboradores y colaboradoras, y a estas últimas se les atribuyeron diversos servicios, admitiendo que "dirijan" "sirvan" y "colaboren"; ministerios que pudieron las mujeres asumir gracias a sus carismas y a su compromiso de extender la buena noticia de la salvación que trae Cristo.

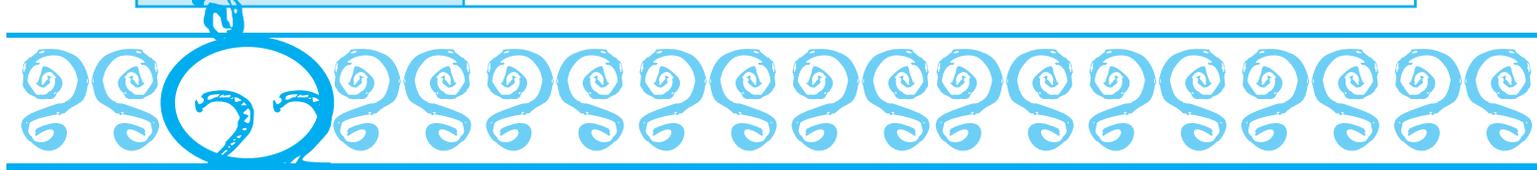
Para estudiar el papel tan importante que han jugado las mujeres en la historia de la iglesia merece una atención especial el texto de Rm 16,1-16. Al final de la carta, encontramos una larga lista de saludos a distintos miembros de la comunidad, entre



ellos se encuentran algunas mujeres, a quienes Pablo saluda agregando siempre los motivos. Si nos fijamos en los motivos que Pablo enumera al saludar a estas mujeres, se tiene inmediatamente la prueba de que su rol era muy importante. A estas mujeres se las llama ministra (diakonos), protectora (prostatis), colaboradora (synergoí) y apóstol (apostólois); se dice que se afanan y exponen su cabeza junto con los hombres para salvar la vida de Pablo. El cuadro que resulta es el de una comunidad perfectamente integrada, donde hombres y mujeres, viven, trabajan y sufren juntos en el Señor por la difusión del evangelio.

Amplíemos un poco más las características de estas mujeres, quienes se posesionaron de sus espacios y salieron del anonimato en el que la sociedad las tenía sumidas.

SALUDO	CARACTERÍSTICAS
<p><i>Les recomiendo a nuestra hermana Febe, la diaconisa de la iglesia de Cencreas, para que la reciban, en atención al Señor, como merece una persona consagrada, ayudándola en todo lo que necesite de ustedes. Ella ha protegido a muchos, empezando por mí.</i></p>	<p><b>Febe, la diaconisa, mujer de gran autoridad.</b>                      El Nombre de Febe procede de la mitología griega y significa (phoibé) clara, luminosa, brillante.                      En primer termino Pablo recomienda a la hermana Febe, indudablemente la portadora de la carta que viaja desde Corinto; una mujer independiente a quién el apóstol describe como diaconisa (masculino diákon) y benefactora (prostates; 16,1-2) de la comunidad de Cencreas. Parece tratarse de un término oficial y el pasaje sería uno de los primeros testimonios del origen del diaconado, nacido del carisma del servicio. Aunque el servicio de correo imperial estaba formado por mensajeros varones, Pablo confía la carta que revolucionaria la historia del cristianismo a una mujer.                      Según Weiser, en Cencreas Febe tendría las funciones propias de los diáconos en aquel momento: Asistencia social, predicación y dirección/gobierno.</p>



SALUDO	CARACTERISTICAS
<p><i>Saludo a Prisca y Aquila, mis colaboradores en la obra de Cristo Jesús, que por salvarme la vida jugaron la suya; no sólo yo les estoy agradecido, sino toda la iglesia de los paganos. Saludos a la comunidad que se reúne en su casa.</i></p>	<p><b>Prisca, mujer colaboradora con iniciativa.</b>  El nombre de Prisca (y su diminutivo Priscila) significa "antigua" (del latín "prisca" = vieja, de los primeros tiempos, chapada a la antigua; pero también severa, virtuosa, sencilla). Es ella una de las misioneras fundadoras de las iglesias domésticas más eminente que extendió el evangelio.  Cuando Pablo menciona el compromiso misionero y el rol eclesial de estos esposos cristianos, no cita por casualidad la mujer antes que el marido, estamos ante un claro indicio de que está señalando que Prisca tenía la iniciativa y se distinguía en esta actividad a favor del movimiento cristiano. Pensar en Prisca es también pensar en Aquiles, como un hombre que no se siente desplazado por su mujer, sino que se puede pensar en él, como en aquel que reconoce las cualidades de liderazgo y colaboración de su esposa, llegándola a sentir como la compañera con quien puede luchar acompañado por los ideales del evangelio. Esta pareja nos proporciona nuevos e inquebrantables elementos de verdadera unión.</p>
<p><i>Saludos a María, que tanto ha trabajado por ustedes</i></p>	<p><b>María, mujer que trabaja duro</b>  María o Miriam viene, según la opinión mayoritaria del hebreo Miryam.  Pablo saluda oficialmente y utiliza con ello una formula convencional "afanarse" o "trabajar" es una traducción del verbo griego kopiáo, empleado por Pablo para designar el trabajo misionero y pastoral dentro de una comunidad, que exige un gran esfuerzo e implica totalmente la propia existencia.</p>
<p><i>Saludos a Andrónico y Junia, mis parientes y compañeros de prisión, que descuellan entre los apóstoles y que llegaron a Cristo antes que yo.</i></p>	<p><b>Junia, la Apóstol insigne, gran compañera de camino.</b>  En el texto encontramos la palabra Iounian, un acusativo que al no estar acentuado en los documentos más antiguos se puede leer como nombre de mujer.  Hoístines eisin epísemoi en tois apostólois, son las palabras que utiliza Pablo para designar a Junia y también a Andrónico. Para Wilckens estas palabras designan que Junia pertenecía al reducido círculo de aquellos misioneros de vanguardia, denominados apóstoles a los que se les agregó una autoridad extraordinaria a los que el propio Pablo se unió con posteridad..  Pablo señala el derecho de los apóstoles de llevar a una mujer consigo como acompañante en los viajes misionales y Rom 16,7 indica que estas mujeres y en este caso Junia, no era una compañera muda de su marido sino que podía participar en la tarea misional y en la autoridad apostólica.</p>
<p><i>Saludos a Trifena y Trifosa, que han trabajado por el Señor</i></p>	<p><b>Trifena, Trifosa, mujeres que trabajan duro</b>  El nombre de Trifena (del griego tryphé) significa "delicadeza". Trifosa (del griego tryphosa) significa "refinada". Son quizá hermanas gemelas. Sus nombres, que evocan una vida desahogada, aparecen quizá en deliberado contraste con la dura labor que han realizado en la misión.   Estas dos hermanas se identifican no solo por sus lazos sanguíneos, sino que se encuentran en la sororidad de trabajar y estar al servicio de la misión. Identificarse en la fuerza de entrega por la causa del evangelio, es construir otra forma de relación y de encuentro</p>



SALUDO	CARACTERISTICAS
<p><i>Saludo a la querida Pérside, que ha trabajado mucho en el Señor.</i></p>	<p><b>Pérside, la “amada” mujer que se abre a nuevas relaciones por causa del evangelio.</b>            Es una auxiliar a la que Pablo se siente ligado por su especial dedicación a la labor evangelizadora. El bello título de “amada” que Pablo le da a Pérside hace pensar en las nuevas relaciones de causa que abre el evangelio, más allá de la carne y de la sangre, más hondas que éstas.            Pablo en el caso de Trifosa, Trifena y Pérside, precisa la significación del verbo al añadir una connotación explícitamente religiosa y cristiana: “que trabajó mucho, en el señor”. Se trata pues de mujeres cristianas que, de otra forma, han aportado con una contribución importante a la obra de evangelización, y el apóstol lo reconoce abiertamente.</p>
<p><i>Saludo a Rufo, elegido del Señor, y a su madre, que es también mía.</i></p>	<p><b>La Madre de Rufo, Mujer con una propuesta de amor de madre</b>            La madre de Rufo le es tan familiar a Pablo como si fuera la suya propia. La causa del Evangelio abre nuevas relaciones en las que las estructuras familiares tradicionales quedan superadas o perfectamente suplidas.            En la madre de Rufo encontramos esa mujer abierta y dispuesta a acoger en su vida a toda aquella persona que se acerque a su casa. Debemos suponer que no sólo esta mujer se caracteriza por su estilo maternal, sino también por su apoyo constante para con sus hijos en el compromiso por el evangelio.</p>
<p><i>Saludos a Filólogo y a Julia, a Nereo y a su hermana Olimpás y a todos los consagrados de su comunidad.</i></p>	<p><b>Julia y la Hermana de Nereo, mujeres, signo de inclusión</b>            Julia, por una parte, y la hermana de Nereo por otra... Estas mujeres ocultas a las que Pablo saluda, representan ese inmenso ejército de hermanas que animaron las comunidades cristianas primitivas, sin que su ser de mujeres fuera obstáculo para que tuvieran en la iglesia puestos de responsabilidad, para que se valorara su trabajo con la misma fuerza con la que se reconocía el de los varones.</p>

Este elenco de personas que se menciona en el texto, es una fuente de noticias sobre las comunidades cristianas de entonces, poniendo de manifiesto el compromiso cristiano, la vitalidad y el protagonismo que tenían las mujeres en las iglesias.

La comunidad doméstica romana nos muestra como las mujeres ejercían un sin número de ministerios de responsabilidad en la iglesia, y como mujeres y hombres se han distribuido las tareas de manera igual, en un trabajo de corresponsabilidad.

El trabajo de hombres y mujeres en la construcción del Reino, implica tener en cuenta que este aporte solo es posible gracias a las nuevas relaciones de CAUSA que propone el evangelio, aquellas que nos llevan a superar de forma radical los lazos familiares y las exclusiones de género existentes.



Pablo enuncia un principio de gran alcance teológico y social, todos somos iguales en Cristo.

